

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



Un cubano en París: crónicas de la “ciudad luz”

Martha Barboza¹

Sede Regional Tartagal

Universidad Nacional de Salta

mbarboza05@gmail.com

Resumen: Barrios, calles, ferias, bailes, música, cine, arte, gente componen el mapa que Alejo Carpentier va trazando con sus pasos y su escritura para construir la ciudad de París desde su particular mirada de cubano. Las crónicas que escribe desde París, entre 1928 y 1939, constituyen un testimonio sobre el proceso cultural que atraviesa, en ese momento, esta ciudad. Publicadas en la revista cubana *Carteles*, llegan a sus lectores para invitarlos a “viajar” a la ciudad de las luces culturales y así mantener viva la inquietud intelectual en un país que había entrado en una crisis política y sociocultural. Si bien son crónicas en las que domina la frivolidad, debido a las características de la revista que las publica, no falta en ellas la mirada crítica sobre cuestiones políticas y sociales. Carpentier narra sus recorridos por calles parisinas desconocidas, marginales, aquellas que no visitan los turistas, y por barrios mostrados en su esplendor y decadencia (Montparnasse), y a través de un cosmopolitismo exuberante (Barrio Latino).

Palabras clave: Crónica – Ciudad – Sujeto – Viaje - Escritura

Abstract: Neighborhoods, streets, fairs, dances, music, cinema, art and people make up the map that Alejo Carpentier is plotting his steps and his writing to build the city of Paris from its look specifically of Cuban. The Chronicles writes from Paris, between 1928 and 1939, are testimony to the cultural process that crosses, at that time, this city. Published in the Cuban magazine *Carteles*, come to your readers to invite you to "travel" to the city of cultural enlightenment and thus keep alive the intellectual concern in a country that had entered into a socio-cultural and political crisis. Although chronicles in which dominates the frivolity, due to the characteristics of the magazine that publishes them, not missing them the critical gaze on political and social issues. Carpentier narrates his travels through Parisian streets unknown, fringe, those that are not visited by tourists, and the neighborhoods shown in its splendor and decadence (Montparnasse), and through a lush cosmopolitanism (Latin Quarter).

¹ **Martha Cristina Barboza:** Profesora y Licenciada en Letras y Especialista en Entornos Virtuales de Aprendizaje. Alumna del Doctorado en Humanidades (área literaria), Universidad Nacional de Tucumán. Profesora Adjunta de las asignaturas Literatura Hispanoamericana y Teoría Literaria I y II en la carrera Profesorado y Licenciatura en Letras de la Sede Regional Tartagal de la Universidad Nacional de Salta. Autora del libro *“Hacer práctica” la literatura. Aspectos teóricos y estrategias metodológicas* y de numerosas publicaciones en revistas especializadas. Directora de varios proyectos de investigación vinculados con el área literaria.



Keywords: Chronicle – City – Subject – Travel – Writing

Una aproximación a la crónica urbana

La crónica urbana, como práctica de desplazamientos tanto espaciales como escriturarios, se relaciona con proyectos artísticos e ideológicos que se proyectan en el plano del discurso y en la manipulación de referencias topográficas, configurando de ese modo el entramado de una escritura particular. Los relatos que se generan a partir de tales recorridos constituyen un discurso “cartográfico” verbal, que se manifiesta en una escritura donde relatos, descripciones y reflexiones interpretativas y críticas, se entrecruzan y forman un tejido discursivo heterogéneo. En tanto escritura de viaje, la crónica urbana es, ante todo, un relato de espacio que, en su grado mínimo, es, como sostiene Michel De Certeau, una lengua *hablada*, es decir, un sistema lingüístico que distribuye los lugares en que se encuentra *articulado* mediante una “focalización enunciativa”, que convierte los lugares en espacio practicado (142).

Ahora bien, si se parte de la idea de que la crónica urbana es la representación discursiva, narrativo-descriptiva, de una ciudad, es necesario no perder de vista que no constituye una representación totalizadora y homogénea. El espacio se construye discursivamente sobre la base de un doble desplazamiento: el del sujeto paseante y el de los lugares, de los cuales él solo capta vistas parciales, fragmentos, “instantáneas”, que se suman y se mezclan en su memoria para luego ser reconstruidas y representadas en el relato que hace de ellas, estableciendo así una relación ficticia entre mirada y espacio. Este doble recorrido posibilita, además, el encuentro con el Otro, lo que genera, al mismo tiempo, la necesidad de “producir”, de inscribir ese diálogo cultural que dicho sujeto entabla con el espacio y sus habitantes. Esta aproximación a lo desconocido o nuevo, a lo extraño y ajeno, y la representación de su interpretación y descripción, es el resultado de esa interacción dialógica, que le permite no solo entender al Otro, sino a sí mismo como sujeto que se constituye por la diferencia y la negación.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



La heterogeneidad, la interacción y el entrecruzamiento con otros tipos discursivos, constituyen las marcas distintivas de las crónicas. Éstas se configuran como una especie de “mapa textual”, una “esceno-grafía”, creada por el espacio escriturario. Y en ella se reúnen lugares heterogéneos: los recibidos de una tradición y de un imaginario y los producidos por una observación (De Certeau 133). Precisamente, es ese imaginario el que le permite al sujeto situarse en relación con lo que conoce y desconoce de la ciudad (de los espacios que recorre), e interactuar con otras ciudades (aquellas ya recorridas) (García Canclini 11).

Puede decirse, entonces, que la crónica urbana, como una modalidad del relato de viaje, se construye como un mosaico donde espacio, tiempo y cuerpo se confunden en un discurso de la mirada y de la memoria. Todo un conjunto de voces y registros variados conforman una polifonía, que permite leer los espacios propios y ajenos, que el “ojo” del sujeto paseante ha percibido y proyectado en una escritura atravesada por lo estético-ideológico y por la mediación de la palabra.

Esos otros barrios y rincones de París

La crónica, con sus diferentes motivos, fines y modulaciones discursivas, ha transitado, desde la conquista hasta la actualidad la historia de la narrativa latinoamericana. Pero es con el Modernismo cuando se consolidan algunas de sus convenciones genéricas que aún mantiene, más allá de su carácter híbrido e inestable. Son los escritores viajeros modernistas quienes se asumen también como cronistas profesionales escribiendo, para distintos periódicos latinoamericanos, sus viajes y experiencias por el mundo. Con el advenimiento de las vanguardias, los escritores latinoamericanos, instalados en Europa, principalmente en París, por voluntad propia o exiliados por cuestiones políticas, continúan con esta práctica periodística. Es un modo de sobrevivir frente a las dificultades económicas, de mitigar el desarraigo y de permanecer en la escritura. *La Nación* de Buenos Aires, *La Época* de Santiago de Chile, *La Opinión Nacional* de Caracas, entre otros, se convierten en los órganos

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



principales de difusión de artículos, ensayos y crónicas que los escritores envían periódicamente desde distintos lugares de Europa.

La ciudad, convertida en gran metrópoli, se convierte en la dominante de las nuevas crónicas: se instala la imperiosa necesidad de contarla, dibujarla a través de la letra, mostrarla en sus transformaciones, en sus calles, en sus rincones, en sus barrios, en sus edificios nuevos, en su gente, en sus historias, en sus rasgos. Para Jean-Luc Nancy,

La ciudad no tiene rostro, pero sin embargo cuenta con rasgos. No tiene mirada, pero sí un aspecto, o varios. No se capta bajo una identidad; se deja tocar por trayectos, huellas bosquejos. Entre la tarjeta postal chillona y la descripción geosociométrica –ambas olvidan la ciudad-, hay lugar para este acercamiento que tiene por nombre literatura: una escritura de la ciudad, su crónica, su novela, su poema, una identidad reluciente y escurridiza, huidiza como un *agenciamiento* de frases. No es azaroso que la ciudad haya aparecido en tantos relatos, obsesiva, invasora y monstruosa, quimera de paisaje y personaje, o marco tramado él mismo en la tela del cuadro [...] (45)

Alejo Carpentier es uno de los tantos escritores latinoamericanos que incursiona en la crónica: de su obra completa conformada por nueve tomos, dos de ellos reúnen las crónicas que escribió entre 1924 y 1959. Las mismas son clasificadas por el mismo Carpentier, en cuatro etapas, basadas principalmente en los desplazamientos espaciales del autor, a las que José Antonio Portuondo agrega una más: 1) 1922-1928, corresponde a sus primeros trabajos realizados en La Habana. En 1924 comienza con sus colaboraciones en la revista *Social* y es designado jefe de redacción en *Carteles*; 2) 1928-1939, desde París escribe sus crónicas para las mismas revistas cubanas; 3) 1939-1945, nuevamente en Cuba, continúa con sus publicaciones; 4) 1945-1959, los escritos en Venezuela en *El Nacional* de Caracas y 5) 1959 los trabajos que escribe nuevamente en Cuba luego de la Revolución. (11-12)

En esta oportunidad, se tomarán las crónicas parisienses correspondientes a la segunda etapa y que Carpentier divide en dos categorías diferentes en función a las revistas cubanas en las que se publican: por un

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



lado, están los artículos de *Social*, revista dedicada a la publicación de los grandes eventos vinculados con la alta burguesía cubana (moda, regatas, fiestas, actualidad y frivolidades varias). Allí, Carpentier publica artículos que informan sobre la actualidad artística, literaria e intelectual de Europa. Por otro lado, se encuentran las crónicas que aparecen en *Carteles*, un semanario destinado a los sectores populares de la sociedad cubana, por ello más sencillos y de lectura ágil. Son los que narran sus viajes por España, Bélgica, otras ciudades de Francia y sus recorridos por París.

La columna vertebral de sus crónicas, que aparecen entre 1928 y 1939 en *Carteles*, es París, quizá la ciudad más admirada del mundo, la ciudad que “bien vale una Misa”, “la ciudad luz”, “la ciudad donde lo imprevisto tiene su reino” (George Sand), el refugio para un amor imposible: “siempre nos quedará París” (*Casablanca*), la “capital del siglo XIX” (Benjamin).

Las crónicas que Carpentier dedica a París constituyen un testimonio sobre el proceso cultural que atraviesa, en ese momento, esta ciudad. Publicadas mensualmente, llegan a sus lectores para invitarlos a viajar, a través de la escritura, a la ciudad de las luces culturales y mantener, de ese modo, viva la inquietud intelectual en un país (Cuba) donde las condiciones de existencia social, política y cultural han comenzado su periplo de crisis. A nivel estético-discursivo, estas crónicas están construidas para satisfacer los requerimientos y competencias de los lectores de *Carteles*. Están estructuradas de manera simple, prolija, directa; el cronista solo se limita a mostrar, desde su mirada y escritura, la travesía del cuerpo por espacios nuevos y desconocidos para muchos de sus lectores. Hay un predominio de lo descriptivo, matizado por las particulares apreciaciones del cronista, mientras que lo narrativo se limita a la intercalación de breves relatos relacionados con sus recorridos. Asimismo, se puede leer al inicio de cada crónica una especie de fundamentación introductoria que explica el porqué de su visita a un barrio o rincón de la ciudad: “Una película de vanguardia exhibida recientemente en París -*La zona*- me reveló la existencia de este extraordinario emporio de

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



trastos, de mugre y de polvo –único en el mundo-, que es la *Feria de las pulgas...*²

La Feria de las Pulgas, barrio periférico y marginal por excelencia, exhibe la pobreza y la basura que el avance de la modernidad va arrojando hacia las afueras de la ciudad, “[...] donde vive una multitud mugrienta y miserable, en medio de los desechos de la más bella ciudad del mundo”³. El ojo observador de Carpentier va registrando con minucioso detalle cada historia, cada objeto, cada casa, cada habitante, desde una perspectiva vanguardista, así llama al barrio *La Zona* o encuentra “[...] cartabones, reglas y guitarras, que fingen cuadros de Picasso [...]”⁴

Con el proceso de modernización, París ha experimentado la reorganización de su vida urbana, lo que ha llevado a convertirla en una ciudad espectáculo, sobre todo las zonas destinadas a las visitas turísticas (la Torre Eiffel, Versalles, Louvre, La Ópera, Notre Dame, Campos Elíseos) que con sus numerosos contingentes invaden la ciudad: “¡Y los turistas constituyen una invasión formidable!...No hay esquinas de los grandes *boulevards*, donde no aparezca una cola de *bus* de las líneas x o z, que, por un módica suma, prometen llevaros a Fontainebleu o a Versailles.”⁵ Sin embargo, para Carpentier, los verdaderos encantos de París no se encuentran en esas zonas construidas comercial y artificialmente para satisfacción de esa nueva clase social emergente del capitalismo. Lo mejor de la ciudad está en los barrios y rincones ocultos y desconocidos, que en medio de la modernidad se mantienen en su tiempo, en su historia y en sus tradiciones y se contraponen a la cara de la ciudad metrópolis:

Por suerte uno de los mayores encantos de esta ciudad múltiple y tentacular, está en que encierra mil rincones ocultos, que los turistas no descubrirán nunca. El principal atractivo de Lutecia, como ciudad,

2 “Una visita a la Feria de las Pulgas”, *Carteles*, 7 de abril de 1929. En *Obras completas de Alejo Carpentier, VIII, Crónicas 1, arte, literatura, política*, p. 234.

3 *Ibíd.*, p. 239

4 *Ibíd.*, p. 235

5 “Rincones de París que no conocen los turistas”, *Carteles*, 14 de octubre de 1928. En *op. cit.* p. 223.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



vive en sus contrastes; y, al lado de la Torre Eiffel, ilustrada por varios millones de postales, hay auténticas callejas medievales con casonas y comercios insospechables. ¡Nunca se sabrá bastante todo lo *aldeá* que es París...! ⁶

Crónicas como “Rincones de París que no conocen los turistas”, “Una visita a la Feria de las Pulgas” y “El barrio de San Sulpicio” ponen en evidencia los contrastes entre la ciudad moderna, la “ciudad luz”, con la ciudad oculta e invisible. Lleva a cabo un juego de contraposiciones entre un espacio expuesto y exhibido para el mundo y otro, implícito, apenas referido, presente por su ausencia. Éstos, como lo afirma Jean-Luc Nancy, son “barrios que están lejos en la cercanía, distantes en la proximidad. Están muy cerca sin proximidad; están lejos al alcance de la mano o de la voz” (47):

Sin alejarse mucho del centro, en pleno Barrio Latino, detrás del Panteón, se conserva casi intacto el barrio en que vivió Santo Tomás de Aquino. Allí hay calles que superan, en cuanto a primitivismo, a los lugares más pintorescos de pueblecitos alejados de las grandes arterias de comunicación. ⁷

Los barrios de artistas, estudiantes e intelectuales también forman parte de esos *otros* lugares de París, a pesar de que los turistas también están llegando a ellos. Carpentier, como escritor y habitante, escribe dos crónicas sobre Montparnasse: la primera, de 1928, “Montparnasse, república internacional de artistas”, muestra al barrio en su momento de esplendor; describe minuciosamente la distribución geográfica de los distintos sectores del barrio (*ateliers*, *café*s, *calles*, *clubes*, *dancings*), se detiene en su historia, en sus habitantes de todo el mundo, artistas del pincel, la pluma y el cincel, algunos muy reconocidos, otros, buscando la consagración. Sin embargo, la “¡Meca de artistas!”, el “universo enteramente habitado por gentes que piensan”, la “Babel del arte”, el “foco de la vanguardia mundial” ha comenzado a ser invadido por sujetos ajenos a su mundo que ocupan sus exclusivos *café*s: “Pero los esnobs, metecos y turistas, han entrado en la danza, llenando de tal

6 *Ibíd*em, p. 224

7 *Ibíd*em, p. 224

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



modo el establecimiento, que los artistas verdaderos lo abandonan gradualmente [...].⁸

En la segunda crónica, de 1933, “La agonía de Montparnasse”, narra y describe la desolación y el vacío que experimenta el barrio debido al abandono o migración de los más consagrados artistas que lo habitaron en la gloriosa época vanguardista. El arte ha sido desplazado y expulsado por el avance de la modernidad con el establecimiento de nuevos y lujosos comercios que muy poco tienen que ver con los intereses de sus antiguos habitantes: “A partir de la guerra, después de la victoria del cubismo, el barrio de Montparnasse dejó de tener una razón de ser. [...] ahora todo ha desaparecido. Montparnasse pertenece al pasado.”⁹

En “El encanto del barrio latino”, Carpentier escribe sobre el barrio más cosmopolita de París. Todos los ciudadanos del mundo (estudiantes, intelectuales, artistas, entre otros) confluyen y conviven en ese acotado espacio donde la presencia de latinoamericanos es dominante. El texto es una expresión del multiculturalismo y de las relaciones interculturales entre quienes, desde sus diferentes orígenes sociales, raciales y religiosos, conviven y comparten espacios sin perder sus propias identidades. De ahí los contrastes entre lo que pervive del viejo París (el convento de Santa Genoveva, la Abadía de Cluny) y los fragmentos de espacios ocupados por las otras culturas del mundo: “Hoy, en esas calles que guardan, como pocas, el carácter del viejo París, han fijado asiento los establecimientos más arbitrarios, traídos por los gustos y costumbres de estudiantes extranjeros.”¹⁰

En la mayoría de sus crónicas, Carpentier encuentra siempre un motivo para referirse a Cuba, y “La Rue Fontaine: calle cubana” no es la excepción: calle del Barrio Latino que bien merece su crónica. Es el lugar al que ha llegado la música cubana a instalarse con el son, la rumba y la guaracha, desplazando hasta casi la expulsión otros ritmos extranjeros, hasta ese momento los mayores dominantes, como el tango y el jazz. Con un discurso atravesado por

8 “Montparnasse, república internacional de artistas”, *Carteles*, 24 de junio de 1928. En op. cit. p. 220

9 “La agonía de Montparnasse”, *Carteles*, 25 de junio de 1933. En op. cit. p. 315

10 “El encanto cosmopolita del barrio latino”, *Carteles*, 30 de junio de 1929. En op. cit. p. 242.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



la euforia y el fervor popular, pero también con gran conocimiento, Carpentier celebra la victoria de la música afrocubana, en París, a través de las figuras de los mejores exponentes del folklore cubano y critica el oportunismo de compositores que buscan su propio éxito sin comprender plenamente el arte musical cubano:

Hoy, ante el espectáculo del triunfo de la música afrocubana en el extranjero, todo el mundo se jacta de haber comprendido a tiempo. [...] Pero el sentido afrocubano es virtud innata. No se adquiere como una corbata nueva. [...]

¡Tanta lipidia porque nos atrevimos a defender lo que era nuestro!...
¡Vengan a recibir lecciones de cubanismo a la Rue Fontaine!...¹¹

En definitiva, en las crónicas de Carpentier la ciudad de París no se presenta como un todo homogéneo, pues devela, en su trayecto de construcciones heterogéneas y complejas, historias políticas, sociales y culturales que permanecen en sus barrios, calles, rincones y edificios. Lo marginal y lo oculto se desplazan hacia el centro de su discurso y los hace visible desde la escritura. “La ciudad funciona como un palimpsesto que nos obliga a develar la superposición de escrituras que la componen” (Quevedo 17). Y Carpentier se configura como un paseante sociocultural que da a conocer, a sus lectores compatriotas, la otra cara de la ciudad, la que no se muestra al mundo, esto es, traza el mapa que le falta a la “ciudad luz” y la exhibe como el espacio de la interculturalidad. Sus crónicas, en cierto modo, son representaciones culturales que permiten leer la heterogeneidad y la complejidad de una sociedad en un momento dado.

Bibliografía

Nancy, Jean-Luc. *La ciudad a lo lejos*. Buenos Aires: Manantial, 2013.

García Canclini, Néstor. *Imaginario urbanos*. Buenos Aires: Eudeba, 2010

11 “La Rue Fontaine: calle cubana”, *Carteles*, 9 de octubre de 1932. En op. cit., p. 299.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes- Universidad Nacional de Rosario



Quevedo, Luis Alberto, "Prólogo" a *Imaginarios urbanos* de Néstor García Canclini. Buenos Aires: Eudeba, 2010

López Lemus, Virgilio. "Alejo Carpentier o el periodista". *Revista Iberoamericana*, Vol. LVII, Núm. 154, 1991 enero-marzo.

Carpentier, Alejo. *Obras completas VIII Crónicas 1: arte, literatura, política*. México: Siglo XXI, 1985.